

Movimientos migratorios sur-sur

Fronteras, trayectorias y desigualdades

#11

Enero 2026

**Migraciones, negritudes
y la disputa por el
espacio urbano
en América Latina
y el Caribe.** Selección
de diálogos de la
X Conferencia CLACSO

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Antonella Delmonte
Carolina Aguilar Roman
Carolina Sánchez García
Daisy Margarit
Denise Zenklusen
Felicita Regla López Sotolongo
Mariela Paula Díaz
Pablo Roessler

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Migraciones y
fronteras sur-sur**



CLACSO



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Movimientos migratorios sur-sur : fronteras, trayectorias y desigualdades no. 11 / Antonella Delmonte ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2026.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-308-201-8

1. Migración. 2. América Latina. 3. Caribe. I. Delmonte, Antonella
CDD 301

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Pablo Vommaro - Director Ejecutivo
Gloria Amézquita - Directora Académica
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres
y Teresa Arteaga

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho
el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su
almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cual-
quier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u
otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artícu-
los, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los
autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los
puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Lati-
no-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argen-
tina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Denise Zenklusen
Departamento de Educación, Cultura y
Conocimiento
Universidad Nacional de Rafaela
Argentina
denisezenklusen@gmail.com

Daisy Margarit
Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Santiago de Chile
Chile
daisy.margarit@usach.cl

Handerson Joseph
Programa de Pós-Graduação em
Sociologia
Instituto de Filosofia e Ciências Humanas
Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Brasil
handersonj_82@yahoo.es

Coordinadores y edición del número

Daisy Margarit
Instituto Estudios Avanzados,
Universidad de Santiago de Chile, Chile
daisy.margarit@usach.cl

Denise Zenklusen
Departamento de Educación, Cultura y
Conocimiento, Universidad Nacional de
Rafaela, Argentina
denisezenklusen@gmail.com
denise.zenklusen@unraf.edu.ar

Coordinación general del Boletín

Denise Zenklusen
Departamento de Educación, Cultura y
Conocimiento, Universidad Nacional de
Rafaela, Argentina
denisezenklusen@gmail.com

Gisela P. Zapata
Centro de Desenvolvimento e
Planejamento Regional (CEDEPLAR),
Universidade Federal de Minas Gerais
(UFMG). Belo Horizonte, Brasil
gpzapata@gmail.com

Índice

Presentación	4
Daisy Margarit	
Denise Zenklusen	
Migración en Chile, movilidad e identidades: una mirada desde el enfoque de la movilidad8	
Daisy Margarit.	
Pablo Roessler	
Espacio urbano y migraciones Sur-Sur. Aportes etnográficos desde Argentina.....	11
Antonella Delmonte Allasia	
Denise Zenklusen	
Racismo y anti-negritud en el movimiento de juventudes migrantes indocumentadas en Estados Unidos de América	15
Carolina Aguilar Román	
Mujeres afrodescendientes migración y cuidados	19
Felicitas Regla López Sotolongo	
Racismo e inmigración. Reflexiones desde las categorías de clasificación social	22
Carolina Sánchez García	
Negritudes en movimiento, narrativas fronterizas y diásporas negras	26
Handerson Joseph	
Reseña I. El caleidoscopio de la migración en el Sur y norte Global: movilidad, trabajo y vivienda	30
Mariela Paula Diaz	
Reseña II. Migración, Estado y políticas. Dinámicas de los movimientos y organizaciones de migrantes y respuestas gubernamentales	33

Presentación

Daisy Margarit *

Denise Zenklusen **

Este compendio de reflexiones es el resultado de un esfuerzo de articulación colectiva y colaborativa que tuvo su origen en la X Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales, celebrada en junio de 2025. Nace de la convicción de que los fenómenos de la migración en nuestra región exigen miradas interdisciplinarias y un enfoque latinoamericano. El presente dossier amalgama los debates surgidos de dos paneles centrales propuestos por la articulación y los diálogos entre el GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur, el GT Procesos urbanos latinoamericanos: (in)justicias y (des)igualdades y el GT Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas. Esta colaboración entre Grupos de Trabajo CLACSO no es casual, sino una respuesta necesaria al creciente dinamismo y complejidad de los flujos migratorios intrarregionales.

La riqueza de este volumen reside en su doble articulación temática. El Panel 118: *Migraciones, desigualdades y espacio urbano en América Latina* tuvo como eje establecer un diálogo crucial entre los estudios migratorios y los estudios urbanos sobre ciudades de América Latina. Los diálogos aquí propuestos buscaron comprender la co-construcción dinámica entre la condición migratoria y la coproducción del espacio urbano latinoamericano, analizando cómo las desigualdades se manifiestan y reproducen en las ciudades de destino y de tránsito. En este volumen se presentan dos textos surgidos de ese debate. El primero de ellos, a cargo de Daisy Margarit y Pablo Roessler propone un análisis sobre la movilidad e identidades migrantes en Chile, ofreciendo una clave de lectura desde el enfoque de la movilidad. El segundo texto, de coautoría –Antonella Delmonte Allasia y Denise Zenklusen- nos adentra en las reflexiones en torno al espacio urbano y las migraciones Sur-Sur en Argentina a partir de los aportes etnográficos de dos pesquisas.

* Instituto Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago de Chile, Chile. Coordinadora del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur (CLACSO)

** Coodinadora del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur (CLACSO); CONICET y Universidad Nacional de Rafaela, Argentina. denise.zenklusen@unraf.edu.ar



Panel 118: Migraciones, desigualdades y espacio urbano en América Latina. Bogotá, Colombia 2025. Archivo fotográfico GT MyFSS.

Un segundo conjunto de textos, se desprenden de las discusiones propuestas en el Panel 12: *Migraciones afro: negritudes en movimiento y racismos*. Este eje se sumerge en las migraciones afro en las Américas y el Caribe. Se propone reflexionar y desandar los imaginarios racializantes y las violencias racistas que atraviesan a las poblaciones negras en movimiento. En este espacio, Carolina Aguilar Román analiza el racismo y la anti-negritud en el movimiento de juventudes migrantes indocumentadas en EE. UU., mientras que Carolina Sánchez García ofrece reflexiones sobre el racismo e inmigración desde las categorías de clasificación social. Felicitas Regla López Sotolongo profundiza en la vital conexión entre mujeres afrodescendientes, migración y cuidados, un eje esencial para comprender las dinámicas de reproducción de la vida en contexto migratorio. Finalmente, Handerson Joseph reflexiona sobre cómo las negritudes en movimiento reconfiguran el paisaje continental, enfrentando un control de fronteras que convierte sus cuerpos en territorios duales de vida y muerte.



Panel 12: Migraciones afro: negritudes en movimiento y racismos. Bogotá, Colombia 2025. Archivo fotográfico GT MyFSS.

Como cierre de este número, se presentan dos reseñas de libros editados por CLACSO y que contaron con la participación de diversos integrantes del GT. La primera reseña, a cargo de su compiladora Mariela Díez es sobre el libro “El caleidoscopio de la migración en el Sur y norte Global: movilidad, trabajo y vivienda”. A partir de una diversidad de textos, el libro reflexiona sobre las estrategias habitacionales, laborales y la práctica de movilidad -en sus distintas escalas territoriales- de personas migrantes. La segunda reseña, corresponde al libro “Migración, Estado y políticas. Dinámicas de los movimientos y organizaciones de migrantes y respuestas gubernamentales”. Editado por Leonardo Cavalcanti, Daisy Margarit y Mariela Díaz –integrantes del GT- este trabajo recupera los resultados de diversos proyectos de investigación financiados por CLACSO bajo la temática migraciones.

El dossier que aquí compartimos es un llamamiento a la mirada crítica situada sobre las migraciones y movilidades en América Latina y el Caribe. Los textos aquí reunidos ofrecen herramientas teóricas y empíricas indispensables para imaginar y construir políticas más justas, inclusivas y coherentes con todas las personas en movimiento.

Esperamos que este número de **Movimientos migratorios sur-sur. Fronteras, trayectorias y desigualdades** sean de utilidad para la discusión, la reflexión y el activismo frente al fenómeno migratorio en contextos del Sur Global.



Foro Migración y Fronteras en América Latina y el Caribe: Retos y Oportunidades en el Contexto de Alta Movilidad Humana. Bogotá, Colombia 2025. Archivo fotográfico GT MyFSS.

Migración en Chile, movilidad e identidades: una mirada desde el enfoque de la movilidad¹

*Daisy Margarit**

*Pablo Roessler***

Introducción

En la última década, la inmigración internacional en Chile ha experimentado transformaciones estructurales significativas, tanto en su composición sociodemográfica como en sus dinámicas espaciales y territoriales. Esta transformación se expresa en una creciente diversidad étnica y nacional, así como en una notable concentración de población migrante en edad laboral activa. Según cifras del Censo de Población y Vivienda 2024, un 74% de la población extranjera residente tiene entre 20 y 59 años (INE, 2025). A partir del año 2010, los flujos migratorios comenzaron a diversificarse con la incorporación de nuevas procedencias —como Colombia, República Dominicana, Haití y Venezuela— lo que ha impulsado una reconfiguración de las geografías de movilidad y ha dado lugar a formas de multiterritorialidad migratoria.

El mismo Censo expone que en Chile residen al menos 1.608.650 personas extranjeras, siendo en su mayoría personas venezolanas (41,6%), peruanas (14,5%), colombianas (12,3%), bolivianas (10,4%) y haitianas (5,0%). En particular, la población haitiana constituye el grupo no hispanohablante más relevante, con 80.781 personas. Además, la distribución por género revela una composición más equilibrada de lo que históricamente se había observado: 51,7% son mujeres (INE, 2025)².

Estas transformaciones obligan a repensar el fenómeno migratorio en Chile más allá de la lógica tradicional del Estado-nación. El presente trabajo propone abordar la migración desde el enfoque de la movilidad, no como un mero desplazamiento físico, sino como una categoría analítica que permite explorar las múltiples formas de circulación, anclaje, territorialización y construcción identitaria en movimiento que viven las personas migrantes. Esta perspectiva permite comprender los vínculos entre espacio, trayectorias y subjetividades en el contexto chileno contemporáneo.

Desbordando el Estado-nación: movilidad, transnacionalismo e identidad

Históricamente, los estudios sobre migración en América Latina y en Chile en particular han estado marcados por una visión centrada en el Estado-nación, delimitando los marcos de ciudadanía, derechos. Sin embargo, esta aproximación ha mostrado ser insuficiente frente a las dinámicas migratorias actuales, que demandan herramientas teóricas capaces de reconocer la movilidad como una dimensión transversal de la vida social.

Es crucial distinguir entre migración y movilidad, mientras que la primera se refiere principalmente al cambio de residencia entre países, la segunda abarca la experiencia de la

¹ Una versión preliminar se presentó en Migraciones en Viña del Mar.

* Instituto Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago de Chile, Chile. Coordinadora del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur (CLACSO). daisy.margarit@usach.cl

** Servicio nacional de Migraciones, Chile. proesslervergara@gmail.com

² Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2025). Resultados Censo de Población y Vivienda 2024. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://censo2024.ine.gob.cl>

movilidad en los desplazamientos, trayectorias y prácticas socioespaciales que amplían los marcos fronterizos tradicionales. Así, el enfoque de la movilidad permite considerar no solo el acto de migrar, sino también las experiencias que lo configuran, los territorios y espacios que lo contienen y las relaciones que se dan en este proceso.

Desde esta mirada, el espacio deja de ser una estructura fija o dada, para entenderse como una construcción social dinámica, que se produce a través de prácticas cotidianas, interacciones y trayectorias vitales (Imilán *et al.*, 2021). Esta conceptualización habilita una lectura del fenómeno migratorio donde las identidades se configuran en tránsito, moldeadas por procesos de desterritorialización y reterritorialización.

Este enfoque también permite visualizar cómo las ciudades se convierten en territorios estratégicos en redes migratorias transnacionales. Estas urbes no solo son lugares de llegada, sino espacios donde se negocian pertenencias, se territorializan prácticas y se visibilizan reconfiguran estructuras identitarias. Así, se redefine el espacio público como escenario de etnificación de la ciudad, donde los signos culturales migrantes se hacen visibles y resignifican el territorio.

Aportes metodológicos y perspectivas desde el sur

Las metodologías etnográficas y participativas, como la observación participante, los relatos de vida o las entrevistas conversacionales, han permitido acercarnos a las experiencias de los/as sujetos/as migrantes en movimiento. Sin embargo, también persiste una fuerte presencia de estudios cuantitativos centrados en indicadores clásicos como remesas, movilidad ocupacional o acceso a servicios.

Ahora bien, si bien los enfoques cualitativos y cuantitativos han sido fundamentales en el estudio de las migraciones, es igualmente necesario considerar otras perspectivas que permitan una comprensión más compleja e integral del fenómeno. En esta línea, el enfoque de la movilidad ha promovido una renovación metodológica significativa, al desplazar la atención desde los marcos nacionales hacia los trayectos, prácticas espaciales y relaciones transnacionales que configuran la experiencia migratoria. En el contexto chileno y latinoamericano, este enfoque ha impulsado investigaciones que privilegian metodologías cualitativas, especialmente aquellas centradas en el espacio público como lugar de expresión identitaria y construcción de sentidos de pertenencia.

Junto con ello, el enfoque interseccional emerge como una herramienta clave para visibilizar cómo se entrecruzan distintos ejes de desigualdad —como género, clase, etnia o nacionalidad— en la vida de las personas migrantes. Desde esta perspectiva, se destaca el papel fundamental que desempeñan las mujeres migrantes en la conformación de territorialidades afectivas, laborales y simbólicas dentro del entorno urbano. Lejos de ocupar un rol meramente pasivo asociado al cuidado, estas mujeres se constituyen como actrices activas en la estructuración de los espacios urbanos y en los procesos de reproducción de la vida social. En este marco, se propone una noción provocadora: no es el territorio el que configura la identidad, sino que es la identidad la que da origen al territorio. Esta perspectiva enfatiza la relevancia de las prácticas, experiencias y vínculos sociales en la construcción de lo colectivo (Mallimaci, 2012).

Conclusión

El análisis de la migración en Chile desde el enfoque de la movilidad permite superar las interpretaciones tradicionales ancladas en los marcos del Estado-nación y centradas en dicotomías rígidas como origen/destino, integración/exclusión o legal/ilegal. En cambio, se

propone una mirada más compleja, dinámica y situada que reconoce a los migrantes como sujetos móviles, activos y estratégicos, cuyas trayectorias están marcadas por procesos continuos de circulación, anclaje y resignificación identitaria.

A partir de este enfoque, la movilidad no se reduce a un mero traslado físico, sino que se configura como una dimensión constitutiva de las identidades y de los territorios que estas habitan, transforman y disputan. Las nociones de multiterritorialidad, identidades móviles y redes transnacionales visibilizan cómo los y las migrantes construyen vínculos, pertenencias y territorialidades que desbordan las fronteras estatales, inscribiendo su experiencia en escalas múltiples: locales, nacionales y globales.

Asimismo, esta perspectiva conlleva implicancias metodológicas relevantes. La movilidad como lente de análisis exige metodologías sensibles a la experiencia vivida, capaces de captar los matices de las trayectorias migratorias en sus dimensiones afectivas, simbólicas y materiales. Tanto las aproximaciones cualitativas relaciones e intersubjetivas, enriquecen el campo migratorio al poner en el centro las subjetividades, las prácticas cotidianas y la agencia de los sujetos en movimiento.

En definitiva, el enfoque de la movilidad aporta una herramienta analítica potente para comprender la migración como un fenómeno relacional, multiescalar y en constante transformación. En el contexto chileno, donde los flujos migratorios se han diversificado y complejizado en las últimas décadas, esta perspectiva resulta fundamental para analizar cómo se configuran nuevas territorialidades, se negocian identidades y se redefinen los sentidos de pertenencia en un mundo marcado por el movimiento.

Agradecimientos

Se agradece al apoyo técnico Valeria León, quien aportó con sistematización teórica de los temas trabajados. Este artículo se desarrolla gracias al financiamiento del proyecto ANID/FONDECYT regular N°1230937.

Referencias

Imilan, Walter; Margarit, Daisy; Garces, Alejandro. (2021). Movilidades transnacionales en la vida cotidiana: prácticas y territorios relacionales. ¿Qué aporta la perspectiva de movilidades al estudio de las migraciones? PÉRIPOLOS GT CLACSO - Movilidades Transnacionales en La Vida Cotidiana: Prácticas y Territorios Relacionales | Vol. 5 - N° 2 - 2021. Pp 4 – 14

Margarit, Daisy, Leon, Valeria y Roessler, Pablo. (2023) Aportes del enfoque de la Movilidad para el estudio de las migraciones: algunas reflexiones teórico-metodológicas. En Migraciones en Viña del mar. (Compiladores), Vergara, C y Barraza, N. Pág 17-32

Mallimaci, Ana (2012). Movilidades y permanencias. Repensando la figura del movimiento en las migraciones. Revista Temas de Antropología y Migración, 77-92.

Espacio urbano y migraciones Sur-Sur. Aportes etnográficos desde Argentina

*Antonella Delmonte Allasia**

*Denise Zenklusen***

En las últimas décadas del siglo XX, diversos estudios han señalado una transformación significativa en los flujos migratorios de América Latina. La región ha pasado de ser una región principalmente emisora de migrantes hacia destinos como Europa y Estados Unidos, a convertirse en un receptor de flujos migratorios tanto regionales como globales. Aunque la preocupación de las ciencias sociales por la presencia de migrantes en lugares de destino tiene una larga tradición, en la actualidad el interés por analizar los procesos migratorios internacionales en las ciudades latinoamericanas ha adquirido relevancia desde varios enfoques.

Por un lado, la migración ha logrado consolidarse como un campo de estudio definido dentro de las ciencias sociales de la región. A través de disciplinas como la antropología, sociología, ciencia política, geografía y demografía, especialmente en relación con la denominada migración sur-sur, se ha construido un corpus sólido de investigaciones dirigido a comprender este fenómeno en profundidad. Por otro lado, el carácter eminentemente urbano asociado a la mayoría de estas migraciones sur-sur en América Latina, junto con la tradición académica de estudiar las ciudades, ha impulsado que las investigaciones sobre migración incluyan una vinculación directa con lo urbano.

Desde una perspectiva histórica, diversas investigaciones coinciden en señalar que, tanto a nivel global como dentro de América Latina, la mayoría de los y las migrantes han optado por dirigirse hacia centros urbanos. Esto ha llevado a comprender los procesos migratorios como un fenómeno estrechamente ligado a lo urbano. Para quienes migran, la ciudad y su espacio representan un imaginario construido sobre posibilidades y oportunidades, potencialmente alimentado por las experiencias de quienes ya residen allí. Sin embargo, estos ideales suelen entrar en conflicto con las complejidades reales que enfrentan los y las migrantes al llegar, ya que las ciudades raramente los y las acogen plenamente. El origen nacional, la clase social, la etnicidad, el género, el estatus migratorio, las formas de asentamiento y el tiempo de residencia son algunas de las dimensiones que ubican a los/as migrantes en posiciones desiguales y desfavorables dentro del espacio urbano. Esto se traduce en la creación de fronteras materiales y simbólicas que las personas migrantes deben sortear en su cotidianidad, para poder apropiarse, disputar y vivir el espacio urbano al que arriban. Estas dinámicas sociales reflejan los retos que enfrentan al intentar vivir y convivir en un sistema urbano complejo y desigual.

En Argentina, por tratarse de una sociedad atravesada por las migraciones internas e internacionales desde la consolidación del Estado-nación, este campo de estudio posee su propia trayectoria. Puntualmente, desde la década de 1990, las migraciones desde países limítrofes y del Perú han ocupado un lugar central en los estudios migratorios desde una mirada de lo urbano, no solo por su relevancia demográfica, sino por las posiciones sociales que ocupan estas poblaciones en las diferentes ciudades del país. En cambio, en el campo de

* Integrante del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur (CLACSO); CONICET y Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. antonelladelmontea@gmail.com

** Coordinadora del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur (CLACSO); CONICET y Universidad Nacional de Rafaela, Argentina. denise.zenklusen@unraf.edu.ar

los estudios urbanos locales encontramos, en términos relativos, una menor producción académica que problematice la cuestión migratoria.

En este escenario, nuestras investigaciones tienen como punto de partida la pregunta por las migraciones sur-sur hacia ciudades de Argentina. En particular, nos enfocamos en personas y familias que migran desde distintas ciudades de Bolivia (La Paz, Cochabamba, Oruro) y Perú (de ciudades como Lima) hacia las grandes metrópolis argentinas (Córdoba y Buenos Aires) en búsqueda de trabajo (principalmente en la costura, en el sector de la limpieza y en el cuentapropismo).

De acuerdo con el último censo (2022), la población migrante representa el 4.2% (1.933.463) de la población residente en Argentina y, dentro de este conjunto, la población nacida en Paraguay y Bolivia ocupa las dos primeras posiciones. Siguiendo a la Encuesta Nacional Migrante 2023, la población extranjera se concentra en dos jurisdicciones centrales: la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que contienen al 73% del total de migrantes que viven actualmente en el país; y les siguen Córdoba, (3,4%); Mendoza (3,4%) y Santa Fe (2,5%), pero con valores muy distantes. Volviendo al censo, en la Ciudad de Buenos Aires viven el 21.7% del total de migrantes del país y a su vez representan el 13.5% de la población que vive en Buenos Aires. Mientras que Córdoba, ubicada en el centro del país, es una ciudad que históricamente se ha caracterizado por la confluencia de diversos flujos migratorios. Allí viven 3.840.905 habitantes, lo que representa el 8.4% de la población total del país, de las cuales 65.703 son nacidas en otro país, lo que representa el 1.7% del total de la población. De acuerdo con patrones de residencia, la población migrante se distribuye de manera desigual por ambas ciudades y se concentra tanto en asentamientos precarios, con distintos grados de “informalidad”, conocidos como “villas” así como en barrios que tienen algunas características relativas a la menor dotación de servicios y equipamientos.

Al margen de las estadísticas, nuestros estudios analizan las experiencias cotidianas vinculadas al trabajo y al uso y apropiación de la vivienda de familias provenientes de Bolivia y Perú que arribaron entre finales del siglo XX y comienzos del XXI. Las pesquisas también incorporan los diálogos e interacciones que las personas migrantes establecen con el espacio urbano de las ciudades y cómo a partir de estos contribuyen significativamente a su producción. En estas líneas, nos proponemos compartir algunas preguntas abiertas que emergen del trabajo de campo y que buscan profundizar la articulación entre los estudios migratorios y los estudios urbanos locales: ¿qué sucede con quienes migran a las ciudades en relación con la vivienda/residencia? ¿Cómo se combinan las experiencias cotidianas laborales de los/as migrantes con la producción urbana? ¿Cuál es el diferencial que le aporta la condición migratoria a la cuestión urbana, ya sea en su dimensión laboral o habitacional? Si bien, como mencionamos, partimos del dato empírico que señala que las migraciones con las que trabajamos son flujos que se mueven hacia las ciudades, la dimensión de lo urbano y con ella la de la experiencia urbana, no estaba presente en nuestras indagaciones iniciales, sino que emergió como dimensión transversal del campo y así se nos impuso en los análisis. Entonces, ¿de qué manera lo urbano se entrecruza con nuestros temas de investigación? Lo urbano emerge principalmente en dos dimensiones: por un lado, en la cuestión del trabajo. Nos preguntamos por las inserciones laborales de las poblaciones migrantes y su imbricación y construcción de la ciudad. Por otro lado, emerge en la cuestión del hábitat/vivienda. Nos preguntamos por cómo la vivienda, y barrios migrantes afecta a la producción urbana y se ven afectados por ella. Entre los hallazgos relevados con relación a la cuestión de la vivienda en Córdoba, encontramos que en la intersección entre necesidades de las familias y los

condicionantes estructurales asociados con las políticas socio habitacionales, las dinámicas del mercado de trabajo y la disponibilidad de espacios es que las familias despliegan estrategias vinculadas a poder habitar la ciudad. Allí, la ocupación de terrenos y la compra-venta de lotes y viviendas se convierte en una opción. A la vez, la centralidad de la casa, su obtención y construcción han funcionado como un punto de inflexión para las familias migrantes. No solo acompañó el proceso de estabilización de la migración familiar, sino que también permitió la reagrupación de los hijos e hijas que habían permanecido en Perú; la acogida de otros miembros de las familias, como sobrinos y sobrinas que se movilizaron con la intención de estudiar y trabajar en Córdoba; el inicio de actividades productivas familiares, como el caso de los talleres textiles o proveedurías de alimentos que funcionan en el marco de la vivienda familiar, entre otras. Por último, comprendemos que la vivienda —como el barrio— es indisociable de ciertas trayectorias laborales en las cuales se insertan los migrantes peruanos recientes en dicha ciudad y, en particular, el trabajo de construcción, que alienta la autoconstrucción de viviendas, resulta fundamental en la producción de los espacios donde se desenvuelve su vida cotidiana.

Acerca de la vinculación entre el trabajo migrante en el universo textil y la cuestión urbana es de destacar que el trabajo y el sostenimiento de la vida en talleres textiles y la comercialización de ropa y otros productos en ferias populares constituyen una parte significativa del paisaje urbano de la ciudad de Buenos Aires. Como ha sido estudiado, muchos de estos talleres textiles urbanos funcionan, a la vez, como vivienda y esto se vincula con diversos motivos, comúnmente entrelazados (de esa forma resuelven la vivienda en destino a los/as migrantes recién llegados, permiten ahorrar en transporte, alimentación y servicios y, por lo mismo, también contribuyen a poder remesar; permiten un desarrollo de las tareas del cuidado). Estos talleres-viviendas, no resultan insignificantes en términos de espacio urbano, sino que le imprimen características específicas a los barrios donde se concentran ligadas a la construcción y distribución del espacio, incluso en vinculación con los ruidos y residuos materiales que allí se generan. Más allá, en su vinculación con la conformación del espacio urbano también encontramos que, el sostenimiento de los talleres y la producción cotidiana de la vida no sucede solo “puertas adentro” o en los límites espacio-temporales del taller: muchas de las estrategias, relaciones y prácticas que se construyen para sustentar y sostener la vida tienen como escenario la “calle” o el espacio urbano. Semana a semana, costureros y costureras transitan y se movilizan, por distintos espacios públicos y semipúblicos de la ciudad con el fin de conseguir cortes, comprar insumos, vender sus productos o encontrar personas para emplear o, por el contrario, algún taller donde emplearse. Allí, la incidencia del barrio y la vecindad es notoria tanto para conseguir cortes como para vender/revender determinados productos e incluso para conseguir costureros/as o taller o para resolver el cuidado. A su vez, todas estas actividades implican cierta movilidad cotidiana y configuran modos de apropiarse, experimentar y usar la ciudad.

A modo de reflexión final, subrayamos que en las experiencias etnografiadas en ambas ciudades, cobraron relevancia algunos espacios urbanos en donde las configuraciones convivenciales entre migrantes tienen lugar. En nuestras investigaciones, el barrio, los talleres-casa y las ferias populares emergen como enclaves urbanos significativos para pensar la dimensión relacional y convivencial, en particular en la población migrante.

Referencias

Caggiano, Santiago y Segura, Ramiro (2014). Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales*, 48, 29-42.

Delmonte Alassia, Antonella (2024). Reflexiones antropológicas sobre los límites espaciotemporales del taller de costura. *Ensamble*, 20, 37-54.

Magliano, María José; Perissinotti, María Victoria; Zenklusen, Denise (2014). Estrategias en torno a las formas de apropiación y organización del espacio en un "barrio de migrantes" de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Estudios demográficos y urbanos*, 29(3), 513-540.

Racismo y anti-negritud en el movimiento de juventudes migrantes indocumentadas en Estados Unidos de América

*Carolina Aguilar Román**

Introducción

El presente texto es una síntesis de la ponencia “Racismo y anti-negritud en la población migrante indocumentada en Estados Unidos de América”, presentada en la X Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales el pasado junio de 2025.

Partiendo del racismo estructural y sistemático que viene del colonialismo y que sigue arraigado en las sociedades de América Latina, presento cómo la racialización es un organizador en las experiencias migrantes. De manera específica, centro el análisis en el movimiento Dreamer, que pasó de tener prácticas racistas y anti-negras para transformarse en una lucha migrante antirracista. Lxs Dreamers fueron jóvenes migrantes indocumentadxs, en su mayoría de origen mexicano, que llegaron a Estados Unidos de América (EUA) siendo menores de 16 años.

Se les dio ese nombre derivado de la propuesta de ley DREAM (Desarrollo, Alivio y Educación para Menores Extranjeros). A inicios de la década del 2000, se conformaron como un movimiento estudiantil que buscaba acceso a educación superior en igualdad de condiciones que sus pares nacidos en ese país. No obstante, se separaron de esa narrativa por considerarla problemática y meritocrática, pues incluía únicamente a quienes estaban en la universidad. Con el paso de los años, dejaron de nombrarse Dreamers para optar por jóvenes indocumentadxs; así, se convirtieron en un sector fundamental del movimiento pro-migrante. Teniendo como demanda última la regularización y un camino a la ciudadanía para toda la población migrante indocumentada.

Usando como marco teórico la Teoría Crítica de la Raza (CRT por sus siglas en inglés) (Delgado & Stefancic, 2001), exploro la relevancia de utilizarla en los estudios migratorios, para contar con análisis interseccionales. Así, entiendo que las experiencias derivadas de la migración están moldeadas, entre otras dimensiones, por cuestiones raciales, que ponen en mayor desventaja a las personas negras. En ese sentido, se puede entender la migración como un sistema racializado. Por lo tanto, el caso del movimiento Dreamer, a pesar de estar integrado por personas morenas, invisibilizaba y reproducía la anti-negritud. Sin embargo, después de años de lucha, las personas afrodescendientes y asiáticas fueron reconocidas.

Marco teórico

Utilizo como marco la Teoría Crítica de la Raza (CRT), pues ayuda a entender la relación de la racialidad en los estudios sociales. De acuerdo con Richard Delgado y Jean Stefancic (2001), la CRT tiene cuatro ejes. El primero, que el racismo es normal, cotidiano. Segundo, la convergencia de intereses o determinismo material, que beneficia a las personas blancas. Tercero, la construcción social, señalando que la raza es producto del pensamiento y las relaciones sociales. Estas, “no son objetivas, inherentes ni fijas, sino que no corresponden a ninguna realidad biológica o genética; más bien, las razas son categorías que la sociedad inventa, manipula o retira cuando le conviene” (Delgado & Stefancic, 2001, p. 7). Cuarto, la

*Investigadora en Narrativas de Fronteras desde los Feminismos, México. Integrante del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur. Contacto: carolina.aguilar.roman@gmail.com

noción de una voz de color, “la condición de minoría, en otras palabras, conlleva una presunta competencia para hablar sobre raza y racismo” (Delgado & Stefancic, 2001, p. 9).

Siguiendo las ideas de la Teoría Crítica de la Raza, utilizarlas en los estudios de los fenómenos migratorios impulsa abordajes en los que el Estado, el sistema legal y la ciudadanía se entienden como mecanismos de dominación. Restringiendo las posibilidades de regularización migratoria y creando ambientes de vigilancia, perfilamiento racial y deportación. Por lo tanto, utilizar este marco teórico ayuda a tener análisis más complejos que integran múltiples dimensiones de la realidad social. En las migraciones, incluye factores económicos, raciales, de género y, para el caso Dreamer, etarios.

Contexto: colonialismo, raza, racialización y anti-negritud

Para entender el racismo y la anti-negritud en las comunidades latinas migrantes en EUA, es fundamental partir del colonialismo como eje articular de las sociedades actuales. Tanto el racismo como la anti-negritud tienen orígenes históricos en las culturas de América Latina, que se formaron durante el colonialismo. Este estableció jerarquías sociales determinadas por el color de la piel, priorizando la blanquitud. La idea de raza surge en un momento específico de la historia, la colonia. Como señala María Lugones (2008), “la colonialidad se estructuró en relaciones de dominación, explotación y conflicto entre actores sociales que se disputaban el control de la existencia humana” (2008, p. 78). Y en esa disputa, la invención de la raza fue una herramienta maestra. Se convirtió en un ordenador social clave, un invento diseñado por el poder colonial para mantener el control y la dominación de las personas blancas sobre las demás. En ese sentido, Lugones, aunque crítica con la mirada de Aníbal Quijano por dejar fuera la centralidad del género en la colonialidad del poder, coincide con él en algo fundamental: la raza es una ficción.

Para la propia Lugones, la invención de la raza representa un “giro profundo, que reposiciona las relaciones de superioridad e inferioridad establecidas a través de la dominación” (2008, p. 79). Es decir, antes de la colonia, no existía la idea de raza. Se creó para imponer una clasificación social universal, para dividir y jerarquizar a la población mundial. En América, se forjaron identidades coloniales como "europeo", "indio" y "africano". Estas clasificaciones han “permeado todas y cada una de las áreas de la existencia social, constituyendo la forma más efectiva de la dominación social, tanto material como intersubjetiva” (Lugones, 2008, p.79). No obstante, aunque la raza es una ficción, los procesos de racialización no lo son. Por lo tanto, la racialización resulta en un proceso de marcación de diferencias derivado de jerarquías raciales. Así, la negritud se presenta como otro ordenador social. Por lo tanto, se puede entender como una relación antagónica entre la negritud y la humanidad, en la que otras personas de color también se benefician del racismo anti-negro.

En el caso de las migraciones, son las personas negras quienes tienen que enfrentarse con violencias racistas, tanto en sus tránsitos como en el lugar de llegada. Para el caso del corredor migratorio americano, las personas negras que atraviesan el sur y centro del continente para llegar a EUA, el racismo estructural y sistemático contra ellas las hace particularmente vulnerables. En ese sentido, la *Black Alliance for Justice Immigration*³, (BAJI por sus siglas en inglés) afirma que “la identidad racial de las personas migrantes negras constituye, de hecho, una vulnerabilidad en el contexto de las políticas estadounidenses de externalización”

³BAJI es una organización de base en EUA que educa y moviliza a las comunidades afroamericanas y a las personas migrantes negras para que se organicen y aboguen por la justicia racial, social y económica.

(BAJI, 2025, p. 2). Por un lado, en EUA el sistema de detención y deportación impacta en mayor medida a esta población y tiene orígenes anti-negros. En 1970-1980, con las poblaciones negras de Haití y Cuba, que buscaban llegar a costas estadounidenses, se puso en marcha una maquinaria para detenerles y deportarles.

A partir de 1996, con la creación de acuerdos 287 (g) con los que policías locales colaboran con agencias migratorias, aumentaron considerablemente las detenciones y deportaciones bajo un perfil racial. Siendo los hombres negros el porcentaje más alto de quienes son deportados por motivos criminales. Esto a pesar de que constituyen un pequeño número de la población migrante en EUA. Por otra parte, a partir del “uso de datos biométricos recopilados sin garantías, genera inquietudes sobre la elaboración de perfiles raciales y la vigilancia masiva, lo que en última instancia refuerza un sistema regional de disuasión de la migración arraigado en la anti-negritud y la negación del derecho de asilo” (BAJI, 2025, p. 4). Las personas migrantes negras, además de enfrentar un racismo sistemático institucional, también tienen que hacer frente a las prácticas racistas y anti-negras de otras poblaciones migrantes. Por ello, analizar el caso del movimiento Dreamer cobra relevancia, pues se trata de juventudes racializadas, en su mayoría morenas, que, a pesar de estar altamente politizadas, considerarse liberales, tardaron en reparar que reproducían racismos. Al inicio de su lucha, las cuestiones raciales quedaron sin problematizar, porque se entendían como personas de color. Las particularidades de la experiencia migrante de otras personas racializadas quedaban eclipsadas por la narrativa de ser un movimiento de personas con origen latino (mestizo), sin incluir a lxs afrolatinxs o indígenas, ni afrodescendientes y asiáticas.

Discusión y consideraciones finales: una lucha migrante juvenil antirracista

El movimiento Dreamer utilizó por varios años una narrativa en la que la experiencia migrante indocumentada se trataba de un tema de personas latinas. A pesar de que hubo líderes no latinos, personas de otros orígenes étnicos no estaban completamente visibilizadas. El tema se complejiza al incorporar las experiencias de jóvenes afrodescendientes; aunque no se hablaba públicamente, el movimiento migrante tiene tendencias racistas, concretamente anti-negro, ancladas en el pasado colonial del continente y esclavista de EUA. Antes del 2010, el movimiento no había reparado en tener conversaciones abiertas acerca del racismo. Han surgido cambios y posturas interseccionales dentro del movimiento Dreamer para abordar temas raciales y, en particular, las posturas anti-negras. Lxs activistas afrodescendientes están tomando espacios para amplificar sus demandas y mensaje. Empero, todavía falta mucho por hacer en temas de racismo al interior del movimiento, por ejemplo, mayor participación de personas migrantes negras al ocupar espacios. Pues la anti-negritud sigue siendo una constante, aun entre la gente de color. Lxs Dreamers, aunque están más expuestos y concientizados acerca del racismo en Estados Unidos que sus padres, les tomó años posicionarse como antirracistas. Sin embargo, al camino por un reconocimiento completo de racismo y la erradicación de reacciones racistas anti-negras les falta un trecho largo para ser rebasadas. En cierta medida, porque no solo depende de tomar conciencia entre lxs activistas para trabajar este racismo, sino que también atraviesa cuestiones estructurales, como el racismo de Estado. De cualquier forma, es un buen inicio que lxs activistas reconozcan las experiencias de vida de las personas migrantes desde una visión de justicia racial.

En ese orden, cada vez son más comunes los actos de resistencia y activismo antirracista. Por ejemplo, en 2020, durante las protestas de *Black Lives Matter* condenando el asesinato de

George Floyd, fue notorio el apoyo de personas latinas. De hecho, una de las fundadoras del movimiento es afrolatina, con lo que se muestra que existen esfuerzos por parte de las comunidades latinas para combatir el racismo y la anti-negritud. Otro caso que ilustra la unidad racial negra y morena se dio en junio de 2025, cuando en Los Ángeles salieron personas latinas y negras para protestar contra las redadas masivas en varios puntos de la ciudad. Con ello, queda el precedente de unidad, resaltando un activismo que busca visibilizar las experiencias de personas migrantes para promover la solidaridad entre las comunidades latinas y negras. De esta manera, uno de los horizontes será que las narrativas que perpetúan estereotipos raciales y las divisiones sociales y económicas basadas en el color de piel dejen de existir. Así como las actitudes y prejuicios que agravan las vulnerabilidades de las personas migrantes indocumentadas negras. Esto con el fin de que todxs tengan el mismo acceso a recursos y oportunidades, y con ello erradicar la discriminación racista, anti-negra que existe en Estados Unidos de América.

Referencias

- Black Alliance for Justice Immigration (BAJI). (2025). *U.S. Externalization of Migration: Political Racism along the Migration Route*.
- Delgado, Richard & Stefancic, Jean (2001). *Critical race theory: An introduction*. New York University Press.
- Lugones, María (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, 9, 73–101.

Mujeres afrodescendientes migración y cuidados

*Felicitas Regla López Sotolongo**

Las causas de la migración son diversas y se generan debido a las situaciones de pobreza, falta de empleos, violencia, desigualdades por el color la piel, origen étnico y otras. Para las personas que migran, las oportunidades de acceso al trabajo constituyen una de las barreras que deben enfrentar. Se abren oportunidades de trabajo para las mujeres en actividades domésticas y de servicio de cuidado en las que se presentan diferencias según el contexto en que se realiza el trabajo.

El empleo es un factor clave para la inclusión social en tanto se afianza la idea de que el trabajo forma parte de las expectativas de las personas migrantes con el deseo de alcanzar en los países de destino, niveles superiores en calidad de vida y bienestar. Desde los aportes de la interseccionalidad se valora claramente el aumento de las desigualdades sociales y desventajas por las que atraviesan las mujeres por su color de la piel su origen étnico en el ámbito de las relaciones laborales quedando expuestas a la explotación, baja remuneración económica y carencia de protección legal.

La crisis de los cuidados ha influido significativamente al aumento de la presencia de mujeres en las tareas del cuidado y el trabajo que se presenta tiene como objetivo destacar la participación de las mujeres afrodescendientes como proveedoras del cuidado en el contexto migratorio. Sostiene un diseño cualitativo que combina el análisis documental y el resultado de entrevistas que dan cuenta de las trayectorias laborales de mujeres que realizan dicha actividad en España.

En el análisis del fenómeno migratorio se observan las diferencias en cuanto a derechos con relación al acceso al trabajo. Las personas migrantes logran acceder a trabajos que generalmente no desea realizar la población local debido a las deficientes condiciones laborales, remuneración, protección legal, insuficiente reconocimiento social y otras circunstancias como la violencia, el acoso y la discriminación.

Durante la pandemia, se puso de relieve la sobrecarga del trabajo de cuidados, con un profundo impacto económico y social en las poblaciones más vulnerables. En este contexto la población migrante se enfrentó a condiciones de mayor riesgo y desprotección.

En algunos países se han alcanzado altas cifras de envejecimiento poblacional. Esta situación potencia la demanda de servicios de atención de salud y domésticos.

Según señala la Organización Internacional del Trabajo (OIT) corresponde considerar como influyen el impacto del crecimiento demográfico, el envejecimiento de la población, los cambios en la estructura familiar, la persistente desigualdad de género en los mercados laborales y las deficiencias en las políticas sociales ante lo cual se demandan acciones por parte de los gobiernos, empleadores, sindicatos y ciudadanía para abordar la organización del trabajo de cuidados (OIT, 2019).

En los (as) migrantes con estatus migratorio irregular, se perciben con más fuerza los factores de vulnerabilidad, desigualdad y desprotección y para las mujeres esa situación es mucho más difícil cuando van acompañadas de hijos por lo que representa en el ámbito de protección y derechos de los (as) niños (as). Entre otros riesgos asociados, se encuentra las discriminaciones de que son objeto las mujeres migrantes en el mercado laboral.

* Doctora en Ciencias Jurídicas, investigadora auxiliar del Grupo de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) Cuba. Integrante del GT Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas (CLACSO). felicitasreglal@gmail.com

La condición étnica-racial ha condicionado a las personas afrodescendientes a estar sobrerrepresentadas históricamente en espacios de pobreza y de marginalidad, enfrentado distintas formas de racismo, discriminaciones, prejuicios y estereotipos que han obstaculizado su participación interseccional e intercultural. Las discriminaciones sufridas por las mujeres afrodescendientes, como resultado de experimentar diversas identidades, no son simplemente una sumatoria de discriminaciones, en realidad consisten en la confluencia de diversos factores que se potencian al experimentar simultáneamente el racismo y el sexismo. (CEPAL, 2017, p.45).

Existen vulneración de derechos y brechas que afectan a las mujeres afrodescendientes migrantes que realizan trabajos domésticos y cuidados, los factores que lo provocan son diversos y van desde la etnia, la raza, el color de la piel, la edad, etc.

El fenómeno de la inmigración en España se caracteriza por tener un perfil fundamentalmente laboral y por un elevado grado de feminización. Un volumen importante de mujeres extranjeras llega solas buscando mejorar su situación económica, Como parte del estudio se realizaron entrevistas a ocho mujeres afrodescendientes procedentes de América Latina que dieron evidencias de la situación real en que se encuentran realizando su trabajo como cuidadoras en Madrid, España y plantearon las principales dificultades por las que atraviesan y a continuación se relacionan sus discursos sobre el tema:

Son muy bajos los salarios para las personas que se dedican a cuidar niños y adultos mayores; hay que lidiar con los cambios de humor de la persona que se cuida; debo limpiar y atender a una señora adulta mayor; la ayuda que brindamos a los padres de los niños que cuidamos les permite trabajar fuera de casa; se necesita concientizar más en la sociedad sobre el respeto a los inmigrantes y especialmente los latinos; me esfuerzo por mi familia que necesita todo mi apoyo y envío dinero, cuando me regularice espero encontrar otro trabajo; a veces me discriminan (2024).

Las personas que proveen cuidados comparten características distintivas. Al proporcionar cuidados entran en contacto con las y los receptores de cuidados y pueden entrar en frecuentes tensiones motivadas por diversas causas de la exigencia del trabajo que realizan. Estas personas no constituyen un grupo homogéneo: ni por las experiencias anteriores en el trabajo que realizan, ni por la remuneración que reciben y condiciones del trabajo. Tampoco se logran satisfacer todas y cada una de las circunstancias en que quedan atrapadas ante condiciones de inseguridad, situaciones de riesgo, violencia, y múltiples discriminaciones.

En la situación de irregularidad es difícil de ubicarlas; de ahí la dificultad para elaborar estadísticas o estimaciones más o menos fiables en cuanto a número de personas en situación irregular o sus características en cuanto sexo, diversidad, edad, situación familiar u origen étnico, entre otros"(OIT, 2023).

Además de que la falta de datos desagrega dos por género y raza, existen elementos que caracterizan la presencia de las mujeres afrodescendientes migrantes en tareas de cuidados y domésticas, entre los que se pueden mencionar: la discriminación múltiple que padecen y condiciones en que realizan su trabajo por tanto precario e invisible. Otros factores como la regulación de la situación legal en el país y la necesidad de protección social son también determinantes.

La capacitación y el reconocimiento del marco legal para protección de los derechos de las mujeres afrodescendientes y, otras acciones de apoyo son necesarias, así como el

fortalecimiento de redes, la promoción y realización de cursos de superación que posibiliten su desarrollo y Proyectos que deriven nuevos replanteamientos alrededor del tema.

Se concluye el trabajo con la idea de que la migración y el trabajo se funden como parte de las expectativas ante el deseo de alcanzar en los países de destino, niveles superiores de calidad de vida. Desde los aportes de la interseccionalidad se puede valorar con claridad el aumento de las desigualdades sociales y las desventajas por las que atraviesan las mujeres por su color de la piel y /o su origen étnico, lo que se visibiliza en el ámbito de las relaciones laborales en el trabajo de cuidados y ejercicio de tareas domésticas, aunque ambas resultan oportunidades de empleo para las mujeres a su llegada a los países de destino. La explotación, baja remuneración económica y carencia de protección legal les deja en estado de indefensión en cuanto a derechos se refiere.

En el desarrollo se reconocen referentes normativos, enfatizando en el ejercicio de los derechos, el acceso a oportunidades y posibilidades de alcanzar bienestar según las expectativas iniciales. Especial atención para redoblar esfuerzos en tanto se logran reducir las desigualdades e injusticias que las mujeres afrodescendientes enfrentan en comparación con otras mujeres y otros grupos de personas.

El trabajo deja alertas sobre la invisibilidad de datos estadísticos y las expresiones de discriminación estructural que indiscutiblemente requieren acciones concretas para eliminarlas. Se reconoce el rol de las mujeres afrodescendientes como proveedoras económicas, jefas de hogar y también como migrantes independientes, debido a esa complejidad deben atenderse las políticas y medidas que evalúen las consecuencias que recaen sobre las mismas en el plano laboral, enfatizando en aquellas con mayores situaciones de vulnerabilidad y desventajas sociales.

El aporte recibido a través de historias de vidas de mujeres afrodescendientes que en los países de destino realizan trabajos mal remunerados y poco reconocidos permite desde las intersecciones redescubrirlas en los nuevos contextos y encaminar el análisis propuesto con énfasis, en el impacto de las migraciones con el mercado laboral.

Constituyen desafíos ampliar las vías para fomentar el empleo y espacios de formación de capacidades desde objetivos centrados en el desarrollo de la autonomía de manera justa y de accesos a los mercados de trabajo en los países de destino.

Referencias

CEPAL (2017). *Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de políticas para la garantía de sus derechos*. Disponible en: [https:// www.cepal.org](https://www.cepal.org)

OIT (2019). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Disponible en: <https://www.ilo.org>

OIT (2023). *Estrategia regional de la OIT de migración laboral y movilidad humana en América Latina y el Caribe 2023-2030*. Disponible en: <https://www.ilo.org>

Racismo e inmigración. Reflexiones desde las categorías de clasificación social

Carolina Sánchez García*

El presente texto¹ tiene como objetivo analizar, de manera general, las manifestaciones del racismo en contextos de inmigración, a partir de la identificación de las categorías de clasificación social que emergen en las interacciones cotidianas; para ello se ejemplifican estos procesos con datos primarios de personas africanas y afrodescendientes registrados en Fresno (California, Estados Unidos) y Madrid, Sevilla y Salamanca (España). Esta aproximación busca trazar una línea de investigación que deberá profundizarse mediante trabajo de campo con el fin de ampliar los datos empíricos y contrastarlos con los marcos analíticos existentes.

Históricamente, las migraciones africanas y afrodescendientes han estado asociadas con situaciones de racismo. Desde la Colonia hasta la actualidad, se ha transitado del racismo estructural vinculado con la esclavitud hacia formas contemporáneas de racialización laboral, que configuran una suerte de esclavitud moderna. Los inmigrantes, en general, enfrentan estas dinámicas discriminatorias, no obstante que con su fuerza de trabajo han apoyado en el crecimiento de importantes polos de desarrollo y con ello a la economía mundial; diversos momentos de la historia permiten comprender mejor la situación actual de esta población migrante.

En este sentido, Guiddens (2000: 10) destaca el papel que desempeñaron los inmigrantes tras la Segunda Guerra Mundial en el impulso económico de las naciones del norte y oeste de Europa. Este crecimiento se logró con una baja inversión en el pago de la fuerza laboral, ya que los inmigrantes, definidos como una “mano de obra barata”, recibían remuneraciones significativamente menores. Esta población fue clasificada como “minoría”, no sólo en términos numéricos sino también desde una perspectiva de inferiorización y minorización, en contraste con una “mayoría” considerada “superior”, que concentraba el poder económico y político. Así, los inmigrantes fueron incorporados como parte de esas “minorías”, a pesar de que su contribución fue fundamental para el desarrollo socioeconómico de las naciones europeas. La práctica de incorporar a inmigrantes a polos de desarrollo económico bajo condiciones precarias prevalece hoy en día, especialmente en regiones dedicadas a actividades agro-comerciales. Esta dinámica se ve facilitada por la limitada disponibilidad de alternativas laborales para los trabajadores, quienes, ante la necesidad de subsistir aceptan empleos mal remunerados.

La concepción del inmigrante como “fuerza de trabajo barata” sigue vigente y ha condicionado no sólo sus niveles de ingreso, sino también sus posibilidades de acceder a mejores condiciones de vida; en comparación con las poblaciones originarias de los países receptores, los inmigrantes enfrentan mayores restricciones. Sin embargo, esta situación no afecta a todos por igual, ya que también interviene la pertenencia étnica. Desde la perspectiva de Guiddens (2000, p. 3), la categoría étnica se ha constituido como un mecanismo de distinción para determinar quiénes forman parte de las “minorías”. Otro criterio utilizado ha sido el fenotipo, lo que permite entender el racismo como una subcategoría de clasificación

* Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, UNAM, México. pumc.remesasindigenas@gmail.com

¹ Incluye una síntesis de la reflexión sobre el racismo en contextos de migración presentada en la conferencia de CLACSO 2025 y publicada en la obra *Migraciones y movilidades indígenas en países de América Latina*, editada por la UNAM en 2021, con la característica de que en este caso se agregan algunos datos primarios de las personas africanas y afrodescendientes como sujetos de análisis.

de los sujetos inmigrantes; estas personas, como ya se mencionó, han sido “minorizadas” e “inferiorizadas” en función de su origen étnico.

Las personas africanas y afrodescendientes, por su fenotipo y condición migrante, han sido objeto de prácticas racistas. Al igual que durante la época colonial, estas prácticas han servido para justificar la destrucción de la cultura y la explotación y exclusión de estas poblaciones del acceso a beneficios sociales, económicos y políticos. Esta situación se agrava cuando se intersecta con otros factores como el género, la edad, la clase social, la religión y la lengua, los cuales operan en las interacciones sociales como criterios de jerarquización que definen a las personas como “inferiores” o “superiores”; en este marco, los inmigrantes son valorados como fuerza de trabajo, pero no como sujetos de derechos.

En la actualidad, los procesos de racialización continúan reproduciendo estas dinámicas. Ser inmigrante implica, en muchos casos, ser percibido como parte de una “raza” inferior, lo que conlleva mayores dificultades para acceder a derechos y oportunidades. Esta lógica se traduce en la asignación de trabajos racializados, donde las personas africanas o afrodescendientes son ubicadas en sectores precarios, como la agricultura o el comercio informal. En países como España, por ejemplo, es común encontrarlas en las calles más transitadas de Madrid vendiendo bolsos de mujer, gafas y ropa deportiva. En Sevilla, ofreciendo figuras de madera de origen africano en restaurantes, y en Salamanca desempeñando labores como meseros. Además, muchas trabajan en el cuidado doméstico, lo que evidencia su inserción en nichos laborales marcados por la precariedad e invisibilización.

En estas actividades laborales, coinciden con otras personas provenientes de distintos países que también han sido racializadas, tanto por su fenotipo como por su condición de inmigrante; esta racialización se manifiesta en los tipos de actividades económicas en las cuales logran insertarse, así como en el acceso y nivel de ingresos que pueden alcanzar en relación con el costo de la vida en los países de destino. No sólo se limita al ámbito laboral, sino que también se refleja en las condiciones sociales y en el trato que reciben por parte de la sociedad, influido por prejuicios y estereotipos hacia el inmigrante. La ubicación y características de sus espacios habitacionales son un reflejo de esta situación. Un ejemplo se observa en Fresno, California, donde la población afroamericana reside en zonas compartidas con personas inmigrantes, también racializadas, a pesar de ser ciudadanos estadounidenses. Al igual que los inmigrantes, son tratados como “extraños”, o “ajenos”, y tienen una presencia significativa en las cárceles del país, por lo que exige revisar los factores ligados al racismo que explican esta realidad.

La ideología del racismo persiste hasta hoy y se manifiesta con fuerza en entornos de inmigración, en donde confluyen personas de diferentes culturas entre las cuales se encuentran las africanas y afrodescendientes. Es importante anotar que el racismo no opera únicamente a partir del fenotipo o la condición migrante, sino también en función de otras categorías como clase social, género, religión, lengua y edad; se trata, por tanto, de un fenómeno multidimensional que atraviesa las interacciones sociales y las estructuras institucionales.

Actualmente, los inmigrantes continúan cubriendo la demanda de fuerza laboral en distintas naciones, contribuyendo con su trabajo al desarrollo de proyectos económicos en el marco de la globalización. No obstante, sus condiciones de vida siguen siendo desventajosas, caracterizadas por la precariedad salarial (Pérez, 2016, p.26). Esta situación afecta tanto a trabajadores inmigrantes como a no inmigrantes, aunque los primeros enfrentan mayores obstáculos para acceder a empleos dignos, en comparación con la población local. Esto se relaciona con lo planteado por Sheller (2014, p.3), quien sostiene que las relaciones de poder

generan desigualdades en la movilidad de las personas, establecidas a partir de cinco categorías: “raza”, nacionalidad, clase, género y sexo. Estas categorías configuran jerarquías sociales que condicionan el acceso a derechos, recursos y oportunidades, reproduciendo dinámicas de exclusión que afectan de manera particular a las poblaciones migrantes racializadas.

Las categorías que operan en los procesos de racismo en contextos de inmigración –y también en los de movilidad humana– permiten problematizar las características de los desplazamientos contemporáneos. Este trabajo considera pertinente incluir ambas categorías, inmigración y movilidad, ya que se complementan y contribuyen a una comprensión más amplia y profunda del fenómeno social. De las categorías planteadas por Sheller (2014) se retoman la nacionalidad y el sexo, reconociendo su influencia en las posibilidades de movilidad de las personas; no obstante, se plantea que estas categorías también funcionan como detonantes de prácticas racistas, al igual que el género, previamente mencionado.

En efecto, los inmigrantes o personas en movilidad se desplazan con cargas simbólicas de poder que los posicionan de manera diferenciada en las sociedades de acogida; estas cargas pueden representar ventajas o desventajas en el acceso a mejores condiciones de vida, oportunidades laborales y otros derechos fundamentales. La nacionalidad, por ejemplo, opera como marcador social que condiciona el trato recibido: no es lo mismo migrar desde Canadá que desde Honduras o Colombia, ya que hay estereotipos y prejuicios hacia determinadas nacionalidades, basados en factores económicos, culturales o políticos. Estas percepciones influyen directamente en el acceso a derechos y oportunidades, y pueden derivar en prácticas racistas o discriminatorias en los países de destino.

A diferencia de la autora este trabajo no adopta la categoría de “raza”, dado que no existen razas humanas en términos científicos; en su lugar se utiliza la categoría de etnia, que permite abordar las diferencias culturales y sociales sin recurrir a conceptos biologizantes. Así, las categorías que propone Sheller –género, nacionalidad, clase y sexo– se suman otras igualmente relevantes: etnia, edad, religión y lengua. Todas ellas constituyen bases sobre las cuales se articulan prácticas racistas que se expresan y operan en contextos de inmigración y movilidad, afectando el acceso a derechos y reproduciendo desigualdades estructurales. Un ejemplo claro de esta dinámica lo representan las personas africanas y afrodescendientes quienes, por su fenotipo, nacionalidad y pertenencia étnica, son frecuentemente racializadas y enfrentan barreras significativas en sus procesos de inserción social, laboral y política en los países de destino.

Referencias

- Giddens, Anthony (2000). Etnicidad y raza. *Sociología*, Capítulo 9, Madrid: Alianza Editorial, 277-315. Disponible en: <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Etnicidad%20y%20raza.pdf>
- Pérez Sainz, Juan Pablo (2016). Globalización y relaciones asalariadas en América Latina. Entre la generalización de la precariedad y la utopía de la empleabilidad. En Castillo Fernández, Didimo, Baca Norma y Todaro Cavallero, Rasalba. (coords.). *Trabajo global y desigualdades en el mercado laboral*. UAEM; Centro de Estudios de la Mujer; CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160225024249/TrabajoGlobal.pdf>
- Sheller, Mimi (2014). Chapter 1. Mobility Justice. Büscher, Monika, et al. (ed.). *Handbook of research methods and applications for mobilities*. pp. 11-20. Edward Elgar Publishing. Disponible en: <https://www.researchgate.net/profile/Mimi-Sheller->

[2/publication/370808731_Mobility_justice/links/64833c37b3dfd73b776fe450/Mobility-justice.pdf](https://www.researchgate.net/publication/370808731_Mobility_justice/links/64833c37b3dfd73b776fe450/Mobility-justice.pdf)

Negritudes en movimiento, narrativas fronterizas y diásporas negras

*Handerson Joseph**

Este trabajo pretende recuperar y reconstruir las narrativas fronterizas que configuran la experiencia de desplazamiento y frontera de las personas migrantes negras que viajan a Estados Unidos a través de las Américas.

El estudio se centra empíricamente en las personas que viajaban hacia Estados Unidos, analizando su experiencia en dos fronteras estratégicas: la de Guatemala con México, específicamente en la ciudad de Tapachula, y la de México con Estados Unidos, en particular en las ciudades de Tijuana y Acuña.

Las personas encuestadas procedían de países como la República Democrática del Congo, Angola, Camerún, Nigeria y Haití. Sin embargo, en el momento de decidir viajar a Estados Unidos, residían predominantemente en Brasil (50%) y Chile (40%), aunque también se registraron casos desde Ecuador, Guyana, Surinam, la Guayana Francesa y Belice. Cabe destacar que muchas de estas personas ya tenían una trayectoria migratoria previa en la región, habiendo residido en países como Venezuela, Colombia, República Dominicana o Guadalupe. Estos datos revelan que la mayoría no migraba por primera vez desde su país de origen al llegar a México (entre 2016 y 2021) y posteriormente a Estados Unidos (entre 2020 y 2021), sino que contaban con experiencia migratoria, ya que la salida inicial de sus lugares de residencia ocurrió en un período comprendido entre 2010 y 2021.

Un segmento significativo de estas personas decidió salir de Chile principalmente debido a la falta de documentación y a diversas formas de violencia, en particular el racismo. Por su parte, quienes residían en Brasil señalaron como motivos el desempleo, la devaluación de la moneda nacional – lo que afectaba el valor de las remesas –, los bajos salarios, la crisis política y la violencia racial. Testimonios de migrantes en ambos países dan cuenta de agresiones físicas y verbales en el transporte público y en sus barrios. Relataron, por ejemplo, que otros pasajeros les pedían que no los tocaran en autobuses y trenes, o que, al realizar las mismas labores que personas chilenas blancas, recibían una remuneración inferior. Estos hallazgos evidencian la influencia determinante de la categoría racial en el mercado laboral y en la experiencia migrante.

Por su parte, las personas migrantes procedentes de Camerún, Angola y la República Democrática del Congo señalaron que su decisión de migrar tuvo su origen en crisis políticas, violencia y problemáticas socioeconómicas y culturales. Muchos relataron una auténtica diáspora familiar, donde varios miembros habían abandonado el país en busca de refugio, ya fuera en naciones africanas vecinas o fuera del continente. Esta situación derivaba en años sin tener noticias de sus seres queridos y, en numerosos casos, en la incertidumbre permanente sobre el paradero de algunos familiares.

Estas movilidades caribeñas y africanas aportan una mirada única para analizar la relación de las sociedades latinoamericanas con las alteridades negras y diaspóricas en movilidad. Asimismo, esta perspectiva ilumina la comprensión de otras negritudes y, en un sentido más amplio, de la geopolítica actual del continente.

* Docente y director del Programa de Posgrado en Antropología de la Universidad Federal del Rio Grande del Sur (UFRGS), Brasil. Director de ANPOCS, Brasil. Co-coordinador del Grupo de Trabajo de CLACSO Migraciones y Fronteras Sur-Sur. handersonj_82@yahoo.es

El término “diáspora” encuentra su origen etimológico en la Biblia, derivado de los verbos griegos *spirein* (sembrar) y *diaspirein* (esparcir). Si bien esta noción se aplicó originalmente para describir la dispersión histórica del pueblo judío, su uso conceptual se expandió notablemente a partir de la década de 1980. En un contexto de globalización, creciente movilidad humana e hibridación cultural, el término comenzó a aplicarse a otros grupos geográficamente dispersos – como chinos, griegos, armenios y libaneses –, todos ellos caracterizados por mantener vínculos con su tierra de origen y por formar minorías en el extranjero con una sólida conciencia colectiva.

En cambio, la reflexión teórica sobre la diáspora negra se ha caracterizado por tomar como punto de partida el acontecimiento fundacional de la trata transatlántica de personas africanas esclavizadas, más que las causas de la dispersión. Asimismo, se ha focalizado en el espacio atlántico como marco geográfico global de constitución y desarrollo de esta diáspora, por encima de los espacios originarios africanos. En efecto, si la diáspora africana alude a periodos antiguos y anteriores al Estado-nación, la diáspora negra es propiamente moderna, constituida históricamente por la esclavitud y el colonialismo (Audebert, Joseph y Miranda, 2024).

En las últimas dos décadas, hemos asistido a una verdadera explosión de movilidades negras en las Américas que ha reconfigurado significativamente los paisajes humanos a escala continental, regional y local. Si bien la circulación de personas negras por diferentes partes del continente no es un fenómeno nuevo – ya que la historia de las Américas está indisolublemente ligada a la de las diásporas negras, y viceversa –, la intensidad y características de estos flujos contemporáneos representan un cambio cualitativo.

Estas negritudes en movimiento, que constituyen los espacios circulatorios de las diásporas negras contemporáneas en las Américas, presentan al menos cinco características fundamentales:

- a) **Multipolaridad:** Las personas negras movilizan simultáneamente diversas redes de apoyo y solidaridad para desplazarse de forma individual y colectiva desde África, el Caribe y Sudamérica a nivel multiescalar, lo que configura la “multipolaridad de la migración” según la conceptualización de Emmanuel Ma Mung (1992);
- b) **Interpolaridad del Sur Global:** Estos movimientos establecen interconexiones entre varios países del Sur Global a escala regional, transcontinental y transatlántica, rompiendo radicalmente con las lógicas reduccionistas de los factores de expulsión y atracción (*push-pull*) y con los modelos unidireccionales Sur-Norte;
- c) **Mediación tecnológica:** Estas movilidades se configuran a través de tecnologías de la información y la comunicación, utilizando canales de *YouTube*, redes sociales (*Facebook*, *WhatsApp*, *TikTok*) y plataformas digitales que redefinen la constitución de los espacios y sujetos diaspóricos;
- d) **Protagonismo y autonomía:** Se constituyen mediante la agencia y autonomía migrante, lo que las distingue de las migraciones forzadas del pasado esclavista. Esta realidad complejiza las relaciones porosas entre migraciones voluntarias e involuntarias, así como entre los enfoques que enfatizan la victimización y aquellos que reconocen la capacidad de agencia;
- e) **Itinerarios globalizados:** Los circuitos migratorios y los *territorios circulatorios* (concepto de Alain Tarrius) son cada vez más complejos y globalizados, generando rutas novedosas e imprevisibles, como las que atraviesan Brasil, Argentina, Chile y la selva del Darién en el contexto de las movilidades negras.

Anteriormente, las movilidades caribeñas y africanas se articulaban directamente con el Norte Global. Sin embargo, a partir de la segunda década del siglo XXI, y notablemente desde 2015, los países sudamericanos, centroamericanos y México se han transformado en espacios supranacionales de interconexión para estos flujos migratorios hacia el Norte. Países como Chile, Brasil y México se han integrado plenamente a la geografía de las diásporas negras contemporáneas. En este contexto, sus gobiernos participan cada vez más de forma decisiva en la gobernanza internacional de las fronteras, en conjunto con una miríada de nuevos agentes y redes migratorias, así como con agencias internacionales con sede en la región.

A través de sus trayectorias corporales y de la formación de asociaciones migrantes, estas negritudes en movimiento politizan y resignifican las historias de las comunidades diaspóricas negras. Simultáneamente, intervienen en las expresiones culturales negras en las Américas mediante circulaciones artísticas, religiosas y musicales. Por medio de asociaciones e instituciones tanto gubernamentales como no gubernamentales, estas personas ejercen una ciudadanía cotidiana, reafirmando su derecho a expresar diversas manifestaciones culturales y religiosas originarias de sus lugares de procedencia y de tránsito, proceso facilitado por las nuevas tecnologías de la comunicación.

La creciente visibilidad de estas corporeidades negras – especialmente en países que experimentaron fuertes procesos de blanqueamiento poblacional, como Brasil, Chile y Argentina – reactualiza los debates académicos y públicos en torno a la racialización, el racismo y las desigualdades raciales. Asimismo, visibiliza las prácticas subjetivas mediante las cuales estas personas negocian y contestan relaciones de poder específicas vinculadas a la movilidad.

Los *territorios circulatorios* de estas movilidades trascienden los espacios físicos para encarnarse en el cuerpo mismo de la persona migrante, que se convierte en territorio. Esta dimensión corporal se articula mediante las nociones de cuerpo-movimiento y cuerpo-frontera, conformando una dialéctica cuerpo-movimiento-frontera (Joseph, 2023). La movilidad dota de vida al cuerpo que, al desplazarse en el espacio y el tiempo, participa activamente en relaciones de poder y en la acción política. Frente a esto, las fronteras – tanto simbólicas como geopolíticas – deconstruyen estos cuerpos móviles en nombre de supuestos intereses nacionales y de seguridad, frecuentemente sustentados en ideologías segregacionistas y racistas. Así, los cuerpos-en-movimiento se transforman en territorios duales: de vida – gracias a la movilidad –, pero también de muerte – producto de las fronteras físicas y simbólicas. La corporeidad negra emerge, así como un territorio simbólico racializado, donde el cuerpo-negro-migrante representa un espacio subyugado por el legado esclavista y la persistencia de desigualdades estructurales (Joseph, 2023).

El trabajo de campo permite comprender la multiplicidad de violencias a las que se ven sometidos mis interlocutores. Esta evidencia demuestra cómo la muerte les puede sobrevenir en cualquier momento y de las formas más diversas. Como señala Achille Mbembe (2018, p. 52), “el ejercicio del derecho a matar ya no es monopolio exclusivo de los Estados”. En el contexto migratorio, este poder se materializa en hombres armados y enmascarados que actúan como verdaderas “máquinas de guerra”. Son ellos quienes deciden qué cuerpos pueden moverse, qué vidas carecen de valor y pueden ser “descartadas”, regulando así el movimiento, dominando el territorio y multiplicando los espacios de violencia. De este modo, en el universo migratorio, la violencia y la muerte se vuelven una experiencia banalizada.

Estas múltiples formas de violencia que padecen las personas migrantes, especialmente las racializadas se inscriben en el dispositivo necropolítico descrito por Mbembe (2018). Los relatos examinados dan cuenta de auténticos espacios de muerte a lo largo del viaje. En la selva del Darién y en las rutas hacia México, los actores criminales movilizan tecnologías de dominación para gobernar los espacios de circulación, administrando literalmente la muerte: los cuerpos son humillados, sometidos a violencia física y sexual; las personas y familias son despojadas de sus pertenencias; las mujeres son violadas y algunas personas migrantes, asesinadas. Frente a esta realidad, queda claro que los gobiernos no son los únicos agentes que controlan la movilidad. Las vidas de las personas migrantes son expuestas y descartadas, constituyéndose un campo social de muerte donde se permite que estas personas, especialmente las negras, mueran para impedir que alcancen la frontera norte, como parte perversa de un régimen de control y gobernanza fronteriza.

Referencias

- Audebert, Cédric; Joseph, Handerson & Miranda, Bruno. (2023). Diásporas negras: las negritudes en movimiento y los movimientos de las negritudes. *REMHU, Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana*, 31(67), 15-35.
- Joseph, Handerson. (2023). Verbete: “Xenofobia”. In: *Dicionário das Relações Étnico-Raciais*. São Paulo: Editora Perspectiva.
- Ma MUNG, Emmanuel. (1992). Dispositif économique et ressources spatiales: éléments d’une économie de diaspora. *Revue européenne des Migrations Internationales*, 8(3), 175-193.
- Mbembe, Achille. (2019). *Necropolítica: biopoder, soberania, estado de exceção, política da morte*. Traduzido por Renata Santini. São Paulo.

Reseña I. El caleidoscopio de la migración en el Sur y norte Global: movilidad, trabajo y vivienda

por Mariela Paula Díaz*



Referencia: Díaz, Mariela Paula (coomp.) (2025) *El caleidoscopio de la migración en el Sur y norte Global: movilidad, trabajo y vivienda*. CLACSO. Disponible en: <https://libreria.clacso.org/publicacion.php?p=4039&c=5>

El Caleidoscopio de la migración en el Sur y Norte global: movilidad, trabajo y vivienda es un libro editado por CLACSO en el marco del Grupo de trabajo “Migraciones y fronteras Sur-Sur” que reúne resultados de investigación de autores y autoras de diversas universidades públicas e institutos de Argentina, Brasil, México, Perú, Chile, Francia y Suiza. En términos generales, el/la lector/a podrá hallar datos surgidos de trabajos de campo rigurosos y reflexiones teóricas sobre las estrategias habitacionales, laborales y la práctica de movilidad -en sus distintas escalas territoriales- de personas migrantes que nos permite comprender la configuración del hábitat como expresión de prácticas sociales en constante movimiento. Este sentido, este libro presenta resultados de investigación sobre los distintos tipos de movilidades y estrategias desarrolladas por las personas migrantes en su vida cotidiana bajo contextos políticos, económicos, sanitarios e institucionales que los condicionan en países del Sur y del Norte global, con una impronta latinoamericana.

No obstante, se subraya también la presencia de capítulos que hacen referencia a otros flujos migratorios. Por ejemplo, se detalla el capítulo sobre personas africanas migrantes en la ciudad de Río de Janeiro (Brasil) y la migración de tránsito de grupos afganos en la frontera sur mexicana; así como de otras migraciones racializadas en Francia. De esta manera, queda expuesta la complejidad de los flujos migratorios (entre el Sur y Norte Global como entre

* CONICET, Argentina. Integrannte del GT Migraciones y Fronteras Sur-Sur (CLACSO). marielapaula.diaz@gmail.com

países del Sur Global) y la necesidad de seguir desarrollando estas investigaciones que nos permiten ensanchar la base comparativa.

Asimismo, se destaca la presencia del financiamiento público para el desarrollo de cada una de las investigaciones publicadas. En otras palabras, esta política pública se considera fundamental y la base para poder llevar a cabo el conjunto de tareas y actividades que conlleva la práctica científica de investigar. Por este motivo, consideramos que todo ajuste y recorte presupuestario en este sentido no perjudica de manera corporativa a la ciencia sino al desarrollo de un país que se oriente hacia las grandes mayorías.

Cabe señalar que esta producción reúne capítulos de investigación que formaron parte de distintos equipos de discusión tales como el Grupo de Trabajo CLACSO Fronteras: Movilidades, identidades y comercios (2019-2022); el Tercer Coloquio Internacional de Conflictos Urbanos de la Red Iberoamericana de Investigadores en Políticas, Conflictos y Movimientos Urbanos (RED AUIP) en abril de 2023; y el más reciente el panel sobre “Migraciones, desigualdades y espacio urbano” organizado por el Grupo de Trabajo de CLACSO Migraciones y Fronteras Sur-Sur y el GT Procesos urbanos latinoamericanos: (in)justicias y (des)igualdades que se desarrolló en la X Conferencia Latinoamericana y Caribeña de CLACSO en el mes de junio de 2025. Asimismo, se destaca el Workshop o el encuentro de trabajo con autores y autoras del libro, previo a la compilación y su posterior publicación, que se realizó como parte de las actividades del Grupo de Trabajo CLACSO Migraciones y Fronteras Sur-Sur mediante la plataforma virtual de CLACSO en marzo de 2024.

Al mismo tiempo, a partir de lectura de estos capítulos, surge como reflexión las múltiples posibles intersecciones entre el Derecho a Migrar y el Derecho a la Ciudad. Esta cuestión no es menor en el marco del avance de neofascismo a nivel mundial y de la sanción de políticas migratorias regresivas y persecutorias de las personas migrantes como se observa actualmente en los Estados Unidos bajo la presidencia de Donald Trump, o en la reciente sanción del DNU 366/2025 bajo el gobierno argentino de Javier Milei. De este modo, analizar las luchas por su acceso y las múltiples políticas públicas presentes en cada caso (políticas urbanas, de empleo, migratorias, entre otras) se vuelve esencial como forma de desnaturalizar los procesos políticos y sociales.

En esta dirección, la lectura de este libro permitirá, en primer lugar, problematizar la fragmentación disciplinar existente entre los estudios migratorios con los estudios anclados en otras dimensiones del mundo social (el urbano, el laboral, entre otros). Esto último, se enmarca en la adopción del paradigma de la movilidad que hizo su irrupción en el siglo XXI y apareció como un nuevo lente para analizar los procesos migratorios, sociales y urbanos en términos generales. En este sentido, movilidad y migraciones son dos nociones que, si bien no son sinónimos, se cruzan.

Esta publicación cuenta con cuatro apartados que expresan la situación de distintos grupos migratorios (con una impronta latinoamericana) en distintos países y territorios, con la intención de mostrar la complejidad de esta temática, como si pudiera ser vista desde un caleidoscopio.

En el apartado 1 se encuentran cuatro capítulos (de Mariela Diaz, Sofia Lifszyc, Facundo Corti y Francisco L’Huillier) que abordan las trayectorias habitacionales y laborales en contextos de movilidad plurilocal, los efectos de la política habitacional, y los procesos de valorización y de participación de personas migrantes de Bolivia y Perú en contextos de reurbanización en dos villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA, Argentina)

intervenidas por una política local de reurbanización: la Villa 20 y el Playón de Chacarita. Cabe destacar que dichos capítulos surgieron de un trabajo de campo colectivo y de un proceso de discusión y elaboración —en equipo— de los datos recogidos en la investigación que contó con el financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), en el marco de la convocatoria de Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) de 2019.

El apartado 2 se propone dar cuenta de la problemática habitacional, laboral y sobre los modos de habitar y producir hábitat o ciudad de distintos colectivos migratorios latinoamericanos en otras villas de la ciudad y barrios populares de Argentina. Aquí contamos con las participaciones de María Mercedes Di Virgilio, Natalia Debandi, Denise Brikman, Mercedes Najman, Bryam Herrera Jurado, Guido Bonano y Federico Rodrigo. Por lo tanto, los resultados publicados en este apartado permitirán al lector/a tener una caracterización de la situación de mayor envergadura. El apartado 3 indaga las trayectorias migratorias y el acceso a la vivienda de mujeres migrantes de Venezuela en Chile (el capítulo de Elizabeth Zenteno Torres et al.) y de migrantes venezolanos/as en Perú (el capítulo de Omar Pereyra et al.) y la producción de barrios de migrantes de personas con ascendencia indígena (de México) residentes en una ciudad de Estados Unidos (el capítulo de Héctor Parra García). Y, por último, en el apartado 4, se produce un contrapunto con los apartados anteriores al exponer otras experiencias laborales y de movilidad de mujeres migrantes latinoamericanas en España (el capítulo de Line Crettex) y de migrantes racializados en un área rural de la región parisina (el capítulo de Eleonora Elguezabal et al.), así como de migrantes extracontinentales en Brasil (el capítulo de Natalia Cidade) y México (el capítulo de Bruno Miranda et al.).

Por último, se estimula la lectura de este libro que compila capítulos de investigación que pretenden mostrar las múltiples clasificaciones y dimensiones sociales que se ponen en juego en los estudios migratorios en tanto expresión de la interseccionalidad de las desigualdades socio-urbanas y económicas de territorios, Estados y personas insertas en relaciones desiguales de poder.

Reseña II. Migración, Estado y políticas. Dinámicas de los movimientos y organizaciones de migrantes y respuestas gubernamentales



Referencia: Cavalcanti, Leonardo; Díaz, Mariela; Margarit Segura, Daisy (coords.). (2025). Migración, Estado y políticas. Dinámicas de los movimientos y organizaciones de migrantes y respuestas gubernamentales. CLACSO. Disponibles en: <https://www.clacso.org/libro-migracion-estado-y-politicas/>

Publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en mayo de 2025, este libro colectivo coordinado por Leonardo Cavalcanti, Mariela Díaz y Daisy Margarit, representa un aporte para el estudio de las migraciones contemporáneas en América Latina y el Caribe, abordando tanto los desplazamientos como las respuestas estatales desde una perspectiva de derechos humanos. El texto integra investigaciones revisadas por pares que garantizan su solidez académica y metodológica.

El libro da cuenta de la necesidad urgente de actualizar los estudios migratorios ante la transformación profunda de los flujos poblacionales en la región, en el contexto de relaciones de desigualdad de poder entre los estados, que ha pasado de ser eminentemente expulsora a convertirse en un territorio de tránsito, destino, retorno y también de contención. Desde un enfoque multidisciplinario, el libro reúne aportes de disciplinas como la sociología, antropología, geografía, ciencia política, economía, psicología y derecho, lo que permite una comprensión integral del fenómeno migratorio.

Su objetivo central es promover una mirada crítica y situada, que reconozca la movilidad como una dimensión inherente a los derechos humanos y visibilice tanto las estrategias de resistencia de las poblaciones migrantes como las ambivalencias, omisiones y contradicciones en las respuestas institucionales.

La presentación realizada por Karina Batthyány y Pablo Vommaro, en el marco del X Conferencia Latinoamericana y Caribeña de CLACSO en Bogotá en Junio de 2025, destacó el carácter multidimensional y dinámico de la migración actual, así como los crecientes

riesgos en los corredores extralegales y la proliferación de discursos que criminalizan o patologizan a las personas migrantes. Se subraya la necesidad de transformar las políticas públicas a partir del reconocimiento del derecho a migrar, y del fortalecimiento de una agenda regional que aborde la movilidad desde un enfoque de justicia social y derechos.

Por su parte, en el prólogo, los coordinadores del libro, explican el contexto de elaboración del libro, nacido de una convocatoria de investigación para equipos de CLACSO. Reafirman que las migraciones en el Sur Global demandan enfoques relacionales y multidisciplinarios capaces de articular las múltiples dimensiones (sociales, económicas, culturales, políticas) del fenómeno. Asimismo, señalan la importancia de una "aceptación epistemológica", es decir, del reconocimiento de distintas perspectivas, métodos y marcos teóricos como condición necesaria para producir conocimiento crítico y transformador.

El libro se compone de 6 capítulos, cada uno centrado en un aspecto clave del fenómeno migratorio en la región: de América Latina y el Caribe

El primer capítulo “Cambios y continuidad en la política migratoria de Costa Rica (2010-2024)”, evalúa las tensiones entre el discurso de derechos y las políticas emergenciales de contención, mostrando cómo el país, tradicionalmente considerado abierto a la migración, ha transitado hacia un modelo más restrictivo, basado en la responsabilización individual y en acuerdos con organismos internacionales y privados.

El capítulo “Entre voces disidentes y hegemónicas: disputas narrativas alrededor del Darién y sus transformaciones” analiza cómo el Darién ha sido construido discursivamente como un espacio de crisis y amenaza, legitimando intervenciones securitistas, al tiempo que recoge las voces disidentes que reivindican la historia de movilidad, solidaridad y agencia local en esta zona estratégica.

El capítulo “Producción de espacios de agenciamiento y estrategias de movilización, resistencia y disputa por derechos de poblaciones migrantes en México” examina las formas de resistencia y organización de personas migrantes ante la creciente refrontalización en México, visibilizando cómo estos actores construyen espacios autónomos y de subsistencia en contextos de violencia estructural.

El capítulo “Respuestas estatales y actores no institucionales para garantizar los servicios en salud: El caso de la migración haitiana en el corredor migratorio Chile-Colombia-México” Describe las barreras al acceso a servicios de salud enfrentadas por la población haitiana en tránsito, revelando cómo el racismo, la discriminación y la securitización de las políticas migratorias generan vulnerabilidades acumuladas.

El capítulo “Los discursos anti-inmigratorios en las elecciones de los países andinos (2018-2022))” analiza cómo candidatos presidenciales de cinco países andinos han incorporado narrativas sobre la migración venezolana, revelando la instrumentalización política del tema desde distintos enfoques (laborales, humanitarios o punitivos), sin que necesariamente se convierta en un eje central de las campañas.

El capítulo “Estados Unidos, Cuba y México: migración y geopolítica regional (2018-2023)” Explora cómo la migración cubana se inserta en las tensiones geopolíticas entre Cuba y Estados Unidos, y cómo México ha sido presionado para actuar como contenedor migratorio bajo un modelo de externalización de fronteras, a pesar de su retórica humanista.

En resumen, este trabajo académico nos proporciona una mirada crítica, plural y situada sobre los desafíos que enfrentan las migraciones en América Latina y el Caribe. Al articular análisis empíricos rigurosos con marcos teóricos innovadores, el libro se convierte en una referencia indispensable para investigadores, tomadores de decisión y estudiantes interesados en los procesos migratorios contemporáneos. Su mayor fortaleza reside en su enfoque

multidisciplinario y su compromiso con los derechos humanos, elementos que permiten no solo comprender la complejidad del fenómeno, sino también imaginar políticas públicas más justas, inclusivas y coherentes.